

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 11 (1984)
Heft: 2

Artikel: Ernest Ansermet
Autor: Rapin, Jean-Jacques
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909026>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

privados, deberán adquirir anualmente una estampilla de 30 francos para circular por las rutas nacionales.

Cabe señalar que esta tasa será igualmente aplicada a los vehículos extranjeros, mismo sino hacen más que pasar por Suiza. Conviene notar que esta tasa puede ser considerada como modesta, si se la compara con las exigidas para la utilización de las redes de autorutas de muchos de nuestros países vecinos.

El tercer asunto sometido a la apreciación del pueblo fue sin duda el que llevó más cantidad de gente a las urnas, es decir el 52,2% de los votantes, lo que puede ser considerado como una participación excepcional.

Se trataba de la iniciativa sobre el servicio civil, que fue rechazada por el 63,8%.

Asunto muy controvertido, que pone en discusión los valores fundamentales que rigen las relaciones entre el ciudadano y el Estado, entre el Estado y el Ejército. Una vez más se constata que el principio ciudadano-soldado es aceptado por la mayoría de la población, tal como fue ya el caso en diciembre de 1977, cuando el pueblo rechazó la iniciativa de Münchenstein por 62,4% de los votos. Solamente en dos cantones ganaron los «si», Ginebra con 51,3% y Basilea-Ciudad con 53,1%.

Así, el servicio militar queda obligato-

rio para todos los ciudadanos, sobre todo porque las reivindicaciones de los medios que lanzaron la iniciativa engendrarían modificaciones demasiado brutales, es decir fundamentales. En efecto, el proyecto sometido a votación dejaba pura y simplemente a los ciudadanos la opción de hacer o no el servicio militar. Se encontraría así la puerta abierta para la creación de un ejército profesional. La obligación de realizar algún trabajo de utilidad pública compensatorio para aquellos que hubieran optado por no hacer el servicio militar, no resultó un elemento determinante, prevaleciendo la seguridad.

SSE/Franzoni

Ernest Ansermet

Reseña biográfica

Ernest Ansermet nace el 11 de noviembre de 1883, en Vevey, de padre agrimensor y de madre maestra, en un ambiente donde se practica la música en familia, particularmente en casa de su abuelo materno, campesino de Mont-La-Ville. El niño, que pasa allí sus vacaciones, aprende el clarinete y otros instrumentos de cobre.

Juntamente con sus estudios secundarios, y luego universitarios, sigue cursos de música en su ciudad natal, de tal manera que cuando obtiene, en 1903, su licenciatura en ciencias y matemáticas de la Universidad de Lausana, había ya, tres años antes, publicado su primera composición musical, «Conte d'Avril», para piano. Es profesor en la Escuela normal de Lausana.

En 1905, año de la creación de «La Mer», de Debussy, Ansermet vive en París. Frecuenta la **Sorbona** para las matemáticas, y el **Conservatorio Nacional** para la música. De regreso a su país, se casa en 1906, con Marguerite Jaccottet, amiga de C.F. Ramuz.

En 1909, nueva partida, pero esta vez para Munich y Berlín, donde asiste a los ensayos y conciertos de los maestros Weingartner, Richard Strauss, Motti y Nikisch. Practica la percusión en la Blüthner-Orchester. De regreso a Lausana, vive de la enseñanza y de su pluma de crítico musical. En 1910, se encuentra con Debussy en París, luego de la primera audición de las «Rondes de Printemps». En 1911, por primera vez, Ansermet dirige un concierto sinfónico en Lausana, con el siguiente programa: Debussy («Prélude à l'après-midi d'un Faune») Jacques Dalcroze y Beethoven («4eme Symphonie»), que constituye un rotundo éxito.

En 1912, Ansermet es llamado a suceder a Lacerda para dirigir la Orquesta del Kursaal de Montreux.

Hasta 1914, la actividad será intensa, los programas muy eclécticos para la época y el medio, y los encuentros determinantes... para la historia de la música. Es que en Clarens, Ansermet tiene como vecino a Strawinsky –autor de «Le Sacre du Printemps» en 1933– y Ravel. Gracias a la hospitalidad del hogar de Ansermet, Ramuz, Budry, los Cingria, Auberjonois, frecuentan esos músicos y se establecen las bases de los «**Cahiers vaudois**».

En 1914, al declararse la guerra, se disuelve la orquesta del Kursaal, y Ansermet toma la dirección de la «**Association symphonique romande**», en Lausana. Empresa que dura sólo tres meses, tantas son las dificultades. Pero en Ginebra, muere Stavenhagen, y, a principios de 1915, Ansermet, es lla-

Fechas y lugares de la Exposición Ernest Ansermet

7-24 de junio de 1984
12 de julio-15 de agosto de 1984
Setiembre de 1984
12-27 de octubre de 1984
3 de noviembre-1º de diciembre de 1984
12 de diciembre 1984-11 de enero 1985
Marzo de 1985
Setiembre de 1985

Boston: Boston University
Buenos Aires: Teatro Colón
New York: Public Library
Strasburgo: Bibliothèque Nationale
Londres: Barbican Center
Bruselas: Bibliothèque royale Albert 1º
París: Centre Poussepin
Budapest: Théâtre Erkel

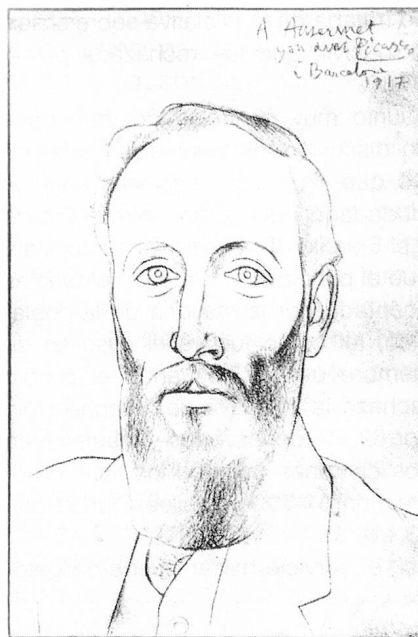
mado para asumir la dirección de los conciertos de abono. Al mismo tiempo, Diaghilev, privado de su director, Pierre Monteux, movilizado, pide a Ansermet, por recomendación de Strawinsky, de tomar la dirección de la orquesta de los **Ballets rusos**.

Ansermet conducirá ambas cosas simultáneamente, durante años de extraordinaria actividad. Por ejemplo, en 1916, la gira de los **Ballets rusos** en los Estados Unidos incluye 105 espectáculos en 105 días, en 18 ciudades diferentes. En 1918 presenta la «*Histoire du Soldat*», de Strawinsky, en Lausana, y, el mismo año, se funda la «**Orchestre de la Suisse romande**», de la que Ansermet será director durante cincuenta años. dirige la Orquesta de los **Ballets rusos** hasta 1923 y, bajo su batuta, presenta obras tales como «*Parade*» de Satie, «*Le Tricorne*» de Falla, «*Le chant du Rossignol*», «*Pulcinella*», «*Les Noces Renard*», de Strawinsky...

En 1922, dirige la primera audición alemana del «*Sacre du Printemps*», en Berlín, y desde 1924, es llamado a dirigir un ciclo de conciertos sinfónicos en Buenos Aires, actividad que asumirá hasta 1933. En esa ciudad conoce a Victoria Ocampo fundadora de la revista **Sur**.

Desde 1925, Ansermet dirige regularmente las principales orquestas de Europa, de Rusia y del Nuevo Mundo, sin dejar su actividad en la **Orchestre de la Suisse romande**. Además, en 1930, es llamado para dirigir la **Orchestre symphonique de París**, Junto a Alfred Cortot, y de 1930 a 1932, participa en la formación de la **Orquesta nacional de México**.

En 1938, Ansermet es uno de los creadores de las **Semanas Internacionales de Música de Lucerna**, en colaboración con Toscanini. Todos esos años están marcados, no lo olvidemos por innumerables primeras audiciones o creaciones – de Honegger, de Hindemith, de



Ansermet visto por Picasso.

Bartók, de Strawinsky, de Martinu, de Frank Martin...

En 1942, Ernest Ansermet, que había enviudado, se casa con Juliette Salvisberg.

Al terminar la guerra, la carrera de Ansermet y la actividad de su **Orchestre de la Suisse romande** adquieren un carácter aún más internacional; desde 1947 se establece una colaboración regular con una firma inglesa de discos. No tardan en llegarle las más altas distinciones y, con ellas, las invitaciones al extranjero para la orquesta: en Edimburgo, Polonia, Montreal, Grecia, California, el Japón... Por su parte, Ansermet dirige en New York, Filadelfia, Boston – 31 conciertos en 1952 y 22 en 1955 con esa orquesta – Munich, Berlín, Londres...

Pero hay también otra preocupación, originada por la evolución de la música. Desde 1945 ha cimentado las bases de su libro «*Les fondements de la musique dans la conscience humaine*». En 1946 participa de los **Rencontres Internationales de Geneve**, al lado del filósofo Karl Jaspers: en 1955 pronuncia una conferencia en la Universidad de Harvard y en múlti-

ples circunstancias presenta, ante los auditorios más diversos, las grandes líneas de la evolución musical, lo que hace la riqueza y la veracidad de la música –la tonalidad– y los peligros que la acechan al querer apartarse de ella.

Y se asiste a esta extraordinaria paradoja: Ansermet, que al principio de su vida se había constituido en defensor de la música joven de los Debussy, Honegger o Bartók, al final de su existencia, por inquietudes de autenticidad, combate una producción contemporánea intelectualizante, que él juzga desprovista de sentido...

En 1961, cuando Ansermet dirige en Hamburgo «*Pelléas et Mélisande*», en su versión alemana, aparece su obra «*Les fondements de la musique*».

En 1962, Ansermet dirige «*L'Atlantide*» de Falla, para la inauguración del Lincoln Center, en New York, y, el mismo año, «*Pelléas et Mélisande*» en el Metropolitan Opera, en ocasión del centenario del nacimiento de Debussy.

Sus últimos años, hasta el final de su vida, están repartidos entre la dirección y la lucha por sus ideas, por su visión de la música, mediante escritos y conferencias.

En 1968, Ernest Ansermet, de 85 años de edad, cede la batuta a Paul Klecki. El mismo año participa de la gira de la orquesta por el Japón y, el 18 de diciembre dirige su último concierto cuyo programa contiene aún una primera audición «romande», la «*Cantante profane*» de Bartók, junto con la «*4e Suite*» de Bach, los «*Epigraphes antiques*» de Debussy, en su orquestación, y la «*Cantante de Noel*» de Honegger. Programa que podría ser el símbolo de la prodigiosa unidad de esa vida: permanencia de los clásicos, que son nuestra referencia, y apertura hacia el mundo actual.

Ernest Ansermet muere el 20 de febrero de 1969.

Jean-Jacques Rapin